

# Angulos Amateur “¡Cuatro Años Más!”

por Howard Gilbert

En esta edición, la columna de Angulos Amateur va a tener un encuentro con Jesé Moerkerk, un amigo mío holandés con pasado en el sumo amateur. Ha competido a nivel internacional, pasando parte de su vida en el club de sumo de la Universidad Nihon mientras realizaba una investigación para su proyecto de graduación, y recientemente ha comenzado un blog de sumo en holandés. Me guardaré esto para el futuro, porque quiero abordar un par de acontecimientos recientes y atar los cabos sueltos de las columnas anteriores.

En junio, mencioné que el Campeonato del Mundo de este año había sido cancelado debido a la gripe A (H1N1). A finales de mayo, cuando se comunicó esta decisión a los aficionados al sumo de todo el mundo, Japón estaba sufriendo brotes de esta cepa de la gripe (coloquialmente llamada "gripe porcina" en español). También hubo casos en México y América del Norte, así como brotes en Nueva Zelanda y Australia. Parte de las razones de la IFS para cancelar el torneo en Egipto fue el temor de que los asistentes pudiesen contraer la enfermedad durante su viaje aéreo para la competición. Otro temor era la perspectiva de que la enfermedad se intensificase durante el paso al otoño en el hemisferio norte.

En retrospectiva, la IFS puede haber tomado una prudente medida al cancelar el Campeonato del Mundo de Sumo de este año. Ciertamente, los que mandan en la organización se han mostrado

preocupados por las medidas que se tenían que tomar para garantizar el bienestar de los participantes. Esto habría sido logísticamente difícil y podría haber costado un montón de dinero. También habría sido difícil para los participantes el haber viajado al evento de forma segura, ya que muchas compañías de seguros excluyen las pandemias de las coberturas de los seguros de viaje.

Parece extraño, entonces, que un pequeño equipo japonés participase en la Copa Mundial de Sumo, organizada recientemente en Polonia. Organizada como un torneo menor para compensar la cancelación de los Campeonatos del Mundo de Sumo, el torneo se celebró el fin de semana prevista para este. Como era de esperar, los participantes procedían principalmente de Europa del Este, pero un equipo de ocho atletas japoneses también estuvo presente.

Aunque fue un equipo anodino, carente de los principales nombres en el sumo amateur japonés, el cómo la Nihon Sumo Renmei (de los que la mayoría son miembros de la Federación Internacional de Sumo) ha podido justificar este viaje, precisamente cuando el viaje al otro lado del globo era considerado demasiado arriesgado para muchas naciones, sigue siendo inexplicable. Esto también ataca a algunas naciones europeas que se ofrecieron para acoger los Campeonatos del Mundo de Sumo cuando estos fueron cancelados. Se les dijo que todo el proceso de mover a todos los atletas era

demasiado arriesgado para todos los interesados.

Habida cuenta de tales anomalías, sigue habiendo sospechas de que la cancelación del Campeonato fue motivado por problemas de la organización o por la viabilidad económica del torneo en Egipto. Sin saber más sobre los debates en los despachos de la IFS o entre los organizadores egipcios y los directivos de la IFS, sólo nos queda especular con que la pandemia de gripe porcina puede haber sido una conveniente cortina de humo para evitar cualquier dificultad que pudiera identificarse con la organización del torneo en Egipto. El cómo se responda ante cualquier futura petición de la Federación de Egipto de ser la sede del evento puede darnos las respuestas.

\* \* \*

"Cuatro años más!" El capitán de los Wallabies australianos George Gregan pronunció estas palabras en los últimos minutos de la semifinal de la Copa del Mundo de Rugby de 2003, cuando era evidente que su equipo derrotaba a los All Blacks de Nueva Zelanda. Sus palabras reforzaban el hecho de que a los All Blacks se les hacía pensar en lo que podía haber sido y esperar otra nueva oportunidad para ganar la próxima Copa del Mundo.

Una idea similar podría tener en mente la comunidad de aficionados al con la reciente decisión del Comité Olímpico Internacional de conceder las Olimpiadas de 2016 a Río de Janeiro y admitir el golf y el rugby

a siete en el programa olímpico de ese año. El sumo se mantiene en la misma posición en que ha estado desde que fue reconocido provisionalmente por el COI en 1998: en la estantería, esperando ser elegido para los Juegos Olímpicos, pero detrás de muchos otros deportes con mayores y más fuertes demandas.

Como escribí antes, la Federación Internacional de Sumo ha puesto sus esperanzas de ser incluida en el programa olímpico en una oferta exitosa de una ciudad de Japón por acoger unos Juegos Olímpicos en el futuro. Sin embargo, como ya he explicado, esta suposición es errónea porque la ciudad anfitriona y los deportes incluidos en los Juegos ya no tienen una conexión, y no lo han hecho desde la abolición de los deportes de demostración hace una década. El béisbol y el softbol no pierden su lugar porque Londres ganase el derecho a organizar los Juegos Olímpicos de 2012.

Por el contrario, fue una decisión de la asamblea general del Congreso del COI. Asimismo, la organización de Río no influyó en la elección del golf y el rugby a siete, como parte de la alineación. De hecho, si este fuera el caso, el sumo amateur habría tenido una fuerte demanda para su inclusión en Brasil. De hecho podría haber sido un buen lugar para que el sumo amateur hubiese hecho su debut Olímpico en un país con una diáspora japonesa.

Sin embargo, nos estamos engañando nosotros mismos si creemos que el sumo está cerca de adquirir la condición olímpica. Hay cerca de 30 deportes que están en la misma posición que el sumo amateur, incluidos muchos que son candidatos legítimos a ser parte de los Juegos Olímpicos. Entonces, ¿qué debe hacer el sumo amateur hasta ser un deporte olímpico, o para aumentar sus

posibilidades de convertirse en uno?

Si el golf y el rugby a siete sirven de ejemplo, sin duda un fuerte seguimiento en todo el mundo (en el caso del golf) y un gran entretenimiento es importantes. El sumo potencialmente tiene una fuerte demanda, especialmente teniendo en cuenta que es fácil de entender y que podría atraer a una gran multitud. Es probable que no pudiese, o no fuese necesario, modificarse para atraer a un público más amplio. La International Rugby Board específicamente presentó el rugby a siete porque es más rápido, más sencillo y más entretenido que el tradicional estilo de juego a 15. El cricket ha tratado de impulsar su inclusión olímpica con su versión corta, Twenty-20. El sumo ya tiene un ritmo rápido y aparentemente hecho para TV (como se demostró con la excelente cobertura en los recientes Juegos Mundiales).

Parece entonces que la IFS debe trabajar en hacer crecer la base de los participantes del sumo amateur y desarrollar la infraestructura del deporte. De momento el sumo parece estar a años de tener la fortaleza interior y la fuerza internacional para justificar su inclusión en los Juegos Olímpicos. Un aumento en los números una organización más práctica y fuerte, como ocurre en otros deportes, es esencial para alcanzar el "sueño olímpico".

Entonces, ¿a qué resultados tangibles puede aspirar el sumo amateur? Los Juegos Mundiales de 2009 mostraron que el sumo puede sentarse cómodamente junto a otros deportes que están provisionalmente reconocidos por el COI, al menos en términos de su presencia en ese evento en particular. Me gustaría ver al IFS y a las Asociaciones Continentales de Sumo trabajar juntos para que el sumo amateur aumentase su popularidad. El potencial de la IFS

podría tratar de que el sumo amateur estuviese en los Juegos de Asia, por ejemplo. Esta podría pasar utilizando juntos los intereses de Japón y de Mongolia en el deporte, por no hablar de las federaciones de sumo relativamente fuerte de Taiwán, Tailandia y Hong Kong. También veríamos la introducción en este evento de un deporte con sus raíces en Japón y con estilos similares en países vecinos. Un movimiento de este tipo parece práctico y lógico, y puede lograrse con poca dificultad. También se puede intentar hacer algo similar con los Juegos del Pacífico Sur, donde la conexión cultural sería reemplaza por la solicitud deportiva a los muchos grupos de la Polinesia.

La IFS al principio buscó el reconocimiento del COI con la esperanza de que al ser el sumo parte de los Juegos Olímpicos, esto ayudase a promover un mayor nivel de reconocimiento mundial e introdujese el deporte a nuevas audiencias. Sin embargo, los actuales Juegos Olímpicos aspiran a ser representantes de los deportes principales en todo el mundo, aunque con algunas concesiones hechas a los deportes olímpicos "patrimonio".

La inclusión en los dos eventos que he sugerido anteriormente daría un impulso significativo en dos áreas que actualmente están escasas de suficientes torneos para sus atletas de sumo amateur. Junto a esto, con un interés cada vez más intenso por el sumo en Europa y con el potencial de exposición a la televisión que Estados Unidos podría ofrecer, el futuro podría verse mucho más favorable para el sumo amateur. El reconocimiento sería mucho mayor y el deporte podía justificar sus aspiraciones a los Juegos Olímpicos. Esta es mi aportación e insto a todos los que les gusta este deporte a que consideren otras creativas opciones para el futuro.